

haberse quitado una gran parte de ellas para las construcciones modernas. Esta relacion de Waldeck llamó mucho la atención de Breton, y hace especial mención de ella (1).

En las ruinas de la Quemada de Zacatecas encontró Mr. Taraire un tronco de pirámide de 16 metros de lado en la base y 14 de alto incompleto, maciza, destinada según cree, á colocar en ella la efigie de alguna divinidad. Al Oeste se presenta una avenida de 30,000 metros cuadrados donde probablemente se celebrarían fiestas religiosas; pues podían caber en ella 60,000 espectadores.

En el declive de una colina hacia el N. O. hay otras construcciones con pirámides truncadas, rectas, de escaleras y de pequeños pilones, colocados á un metro y cincuenta centímetros los unos de los otros, cuartos pequeños, terrazas y moles piramidales, cuyo declive lo forman graditas y plataformas, que deben haber estado cubiertas (2).

(1) I monum. piu ragguard, di tuti i popoli, etc., tom. 2, pág. 34.

(2) Archives de la comisión científica du Mexique, tom. 3.—Paris 1,869. Rapport, etc., de Mr. Tarayre, § 5, pág. 258, et suiv.

CAPITULO XV.

1. Columnas: las encontradas en Mitla, en las ruinas de Yucatan y en las de Zacatecas.—2. Las de los templos y palacios de Egipto.—3. Arquitectura griega; columnas en sus templos y ciudades.—4. Obras de los romanos: uso y destino de las columnas y sus varias denominaciones: las más notables de Roma: recuerdos y reflexiones que excitan.—5. Columna de Pompeyo.—6. Palacio persa cerca de Schiraz.—7. Pilas-tras: su uso entre los palencanos.—8. Túmulos: su antigüedad: los encontrados en América.—9. Los de los bretones.—10. Número considerable de ellos en el Asia Menor: los asirios.—11. Los de los griegos.—12. Forma de los encontrados en los Estados Unidos.—13. Los descubiertos en Siberia y otras partes de Rusia.

§ 1.

Del uso de las columnas pueden deducirse también observaciones importantes. Se habrá advertido que en ninguno de los edificios arruinados del Palenque, se ha encontrado una sola. Muy comu-

nes eran por el contrario entre los asirios, egipcios, griegos, romanos y otras naciones, al grado de constituir como se ha visto, una parte principal de su arquitectura, de lo cual nace el tipo particular que la distingue, usándose en muchos de sus edificios con profusion sorprendente y considerándolas como ornamento esencial en la construcción de sus templos, teatros, plazas públicas, y grandes edificios. Los templos de la India, y los de Persia y Egipto, tenían columnas que se diferenciaban por su forma y por sus adornos; y esta diferencia resultaba en las partes constitutivas de las columnas que, como se sabe, las forman el fuste, el capitel y la base; así como también el cornisamiento y el friso (1).

(1) Para mejor inteligencia de todo cuanto se exponga sobre esta materia, será conveniente traer á la memoria que *base* en las columnas es la parte que está debajo del *fuste*, y que descansa sobre el *pedestal*: la pieza lisa y cuadrada, como un ladrillo con molduras que representan los anillos con que se une lo bajo de los pilares para impedir que se rajen, se llama *plinto*.

Fuste es la parte redonda y lisa que se extiende desde la base hasta el *capitel*; y éste la parte superior que descansa sobre el fuste.

Cornisamiento es la parte superior que está sobre las columnas, y comprende el *arquitrave*, el *friso* y la *cornisa*: el primero representa la viga que carga inmediatamente sobre el capitel; el segundo es el intervalo que se encuentra entre el *arquitrave* y la *cornisa*; y ésta es el coronamiento de todo el edificio, y se compone de

En las ruinas de Mitla encontró el capitán Dupaix columnas de piedra berroqueña de un solo trazo, midiendo una vara de diámetro y cinco y media de alto (1). El techo, de vigas de Sabino, estaba sostenido por columnas que anuncian la infancia del arte, según el barón de Humboldt (2), pues ninguna de las que en América se habían encontrado tenían capiteles. El Sr. D. Isidro Rafael Gondra, al hablar de los candelabros funerarios hallados en estas ruinas, dice, que se observaban en ellos los restos de dos *columnas*, y que tanto éstas como otras seis bien conservadas, revelan la cuna del arte, y eran las únicas que hasta entonces se habían hallado en América, aunque sin capiteles. Parecen hechas de una sola pieza, y se cree que son de *pórfido amphibológico*, ó según otros de *granito porfirético*. La altura de estas columnas es de cinco metros, ocho decímetros, y están enterradas hasta el tercio de su altura (3).

muchas molduras salientes las unas sobre las otras, para poner el orden á cubierto de las aguas del techo.

Pedestal es la parte más baja: la forma un cuerpo cuadrado, que consta de tres partes: el *zócalo* que aparece sobre el piso, el *dado*, que está sobre el *zócalo*, y el *cimaco*, que es la cornisa del pedestal, y sobre la cual está asentada la columna. (M. L'Abbé Tailhe, Abregé de l'hist. anc. de Rollin, etc. tomo 5, lib. 22, chap. 1, pág. 48, etc., et suiv.)

(1) Dupaix. Deuxieme exped. n. 79.

(2) Humboldt. Vue des cordilleres.

(3) Gondra. Explicacion de las láminas pertenecientes á la Historia Antigua de México, págs. 93—94.

Refiere el P. Sahagun (1) que en el pueblo de *Xolotitlan*, que despues tomó el nombre de *Tullan* ó Tula donde moraron los *Toltecas*, hay señales de muchas obras que allí hicieron, entre las cuales dejaron una empezada y no concluida, llamada *Quetzalli*, «que son unos pilares de la hechura de «culebra, que tiene la cabeza en el suelo, y la cola y los cascabeles de ella tienen arriba.»

En el grabado que nos ha dado Stephens de las ruinas de *Labná* en Yucatan, se advierten columnas, sobre las cuales descansa una gran parte del edificio (2). Tambien las hay en las de *Kewich* del propio Yucatan, con cintas en medio, como si estuvieran divididas en dos partes iguales, aunque esto mismo se observa arriba y abajo, y puede más bien ser una moldura ó adorno (3).

El reconocimiento últimamente practicado por Mr. Tarayre de las ruinas de la Quemada en Zacatecas, y la descripcion detallada que hace de ellas, nos dá á conocer una columna todavía en pié, en la extremidad Norte, y otras dos caidas, que permiten contemplar siete ú ocho que formaban la columnata exterior del edificio, cuyo destino parece haber sido el de un templo. Mide interiormente

(1) Hist. gen. de las cosas de Nueva España, tom. 3, lib. 1, cap. 29, pág. 106.

(2) Stephens. Incidents of travel in Yucatan, tomo 2, c. 3, p. 56.

(3) Id. id. id., tom. 2, cap. 4, pág. 72.

treinta metros, con columnas todavía en pié, colocadas en un rectángulo de quince metros sobre veintiseis en los ejes de 4,80 metros de diámetro. Las columnas son cilíndricas, sin base ni capiteles, de una sola pieza, de 5 metros 30 de altura. Las paredes, de igual elevacion que las columnas, tienen 2,70 metros de espesor, sin más abertura que una entrada de diez metros de ancho. Es la construcción de mampostería, sirviéndose de piedras planas de un espesor medio de cinco centímetros, colocadas en capas regulares sobre una ara de yerbas secas de tres centímetros de espesor; argamasa que presenta una consistencia considerable. En la fabricacion de las columnas se cuidó de dar á las losas que forman el paramento exterior, un corte concéntrico, y estaban cubiertas de barniz. No hay vestigio alguno del techo ó terraza que cubria el templo, ni indicio para creer que fuera de grandes tejas de piedras. La columnata exterior formaba el *proano*, y el patio situado delante del templo el atrio (1).

§ 2.

No existe templo ni palacio en Egipto que no tenga columnas. Los territorios de *Lugsor* y de *Kar-*

(1) Archiveres de la comision scientifique du Mexique, tomo 3. Rapport, á S. E. Mr. le Ministre de l'instruction publique, etc., par Mr. Guillemin Tarayre. An 1869.

nak en el alto Egipto, que fué donde se establecieron los primeros habitantes, y donde existió esa *Thébas* tan célebre en la antigüedad, están sembrados de restos de edificios con magníficas columnatas. En la *Heptanomida* hay también algunas, y el Delta con sus llanos arenosos presenta igualmente otras, causando este conjunto sorpresa y admiración.

En ese país misterioso regado por las caudalosas aguas del Nilo, al cual debe todo su sér, se encuentra el vasto edificio de *Medinet Habou*, obra de *Rhamses Miramoun*, adornado de magestuosas y enormes columnas, y de pilastras que descansan sobre cariatides, sirviendo todo de sustentáculo y adorno á aquel edificio colosal, que aun caído y mutilado, con sus propileos destrozados, con sus ocho salas cubiertas de escombros, encierra la historia de acontecimientos grandiosos. Veense allí también los restos del gran palacio de *Karnak*, vistoso por sus columnatas y adornos, con su cámara de los reyes, donde se halla la tabla histórica y genealógica de los que ocuparon el trono ántes de *Moeris*. La vista se pasea en la extensa ruina de los palacios de *Lugsor* sobre la ribera derecha del Nilo, con sus macizas pirámides llenas de numerosas inscripciones, cubiertas de esculturas; sus obeliscos de granito rosado, y sus estatuas colosales monolitas.

Fijando la mirada en otros puntos, se descubren los restos del templo de *Phtha* en *Menfis*, de her-

mosa piedra blanca, en cuyo recinto se verificó tantas veces bajo los Ptolomeos la coronación y consagración de sus reyes; el de *Thébas* consagrado á la diosa *Hathor*, lleno de columnas con capiteles adornados de flores de loto; el magnífico templo de *Edfou*, de elegante arquitectura, y cuyas soberbias columnas con capiteles de vistosas hojas de palma, forman tan bella simetría; los restos de imponente aspecto del templo de *Ombos*, con sus anchas cornisas y gruesas columnas, aunque no tan antiguo como otros varios; y los de *Denderach* y *Esneh*, célebres por su arquitectura, por sus muchas figuras rodeadas de caracteres sagrados, y por sus bien trasados zodiacos, que revelan el estado á que habia llegado la astronomía entre los egipcios, cuando fueron construidos. Sobrada materia presentan estos templos para profundísimas observaciones sobre la historia y cronología. El último de los citados repútase por escritores respetables como el monumento más antiguo de Egipto, aunque Champolion opina lo contrario; (1) pero sea de esto lo que fuere, ofrece en sus detalles tanto que examinar y admirar, que constituye la delicia de los arqueólogos. Todos estos espléndidos edificios aparecen decorados con columnas sobre las cuales descansan los techos, formando en algunos extensas galerías, y llamando la atención por su ancha base y por su fuste, que cargado de

(1) Champolion. Historia descriptiva y pintoresca de Egipto, tom., 1 pág. 170.

figuras y caracteres, vá adelgasándose hasta terminar en graciosos capiteles vestidos con hojas de palma, de loto, y otras molduras elegantes.

§ 3.

No entraré en ulteriores y minuciosos detalles sobre la arquitectura griega y sus hermosas columnas, ni ménos sobre la romana, por haber dicho ántes lo bastante: la primera no es más que una imitación perfeccionada de la egipcia, aprovechando las mejoras que el arte iba recibiendo sucesivamente, y fijando en especial su atención sobre los adornos. Así vemos en *Altis*, bosque sagrado cerca de *Olimpia*, el templo de Juno de antigua arquitectura, y el de Júpiter con sus dos órdenes de columnas de órden dórico, hermosos frontones y fachadas, (1) enriquecido con figuras, bajorelieves, adornos y multitud de objetos que embargan los sentidos. Hallábase en su recinto la obra maestra de *Fidias*. la estatua de Júpiter de oro y marfil (2) que se ha considerado como la maravilla del arte, no solo por los materiales empleados y esfuerzos hechos para embellecerla, sino por la ex-

(1) Barthelemy, Viage del jóven Anacarsis á la Grecia, tom. 3, cap. 38, pág. 380.

(2) idem, idem, idem, idem, pág. 381.

presion noble y sublime que en ella se nota, inmortalizando al hijo de *Carmides*. A un pasaje de Homero debe el célebre artista la ejecucion de esta obra tan perfecta.

El templo de *Onga* en la ciudad de *Amiclas*, que se considera construido muchos siglos ántes que los más antiguos de Grecia, es una obra magnífica. (1) La ciudad de *Delos* está cubierta de innumerables columnas, y el templo de Apolo de mármol de Paros, cuyos cimientos puso *Erisicton*, se presenta imponente á los ojos del observador (2) El célebre templo de *Delfos* del cual se ha hablado también ántes, es uno de los que inspiraban mayor veneracion en Grecia, por ser depósito de tantos tesoros y maravillas, haciéndose notar sus columnas por los capiteles cargados de diversas clases de armas. (3) El de *Efeso*, consagrado á Diana, dado ya á conocer con todas sus dimensiones, del cual no quedaron despues de quemado, más que las paredes y las columnas, que magestuosamente se levantan sobre los escombros, porque lo demás fué presa de las llamas (4). Famoso es el templo de *Eleusis*, todo de mármol, edifica-

(1) Barthelemy, Viage del jov. Anacarsis, etc. tom. 4, c. 41, pág. 72.

(2) Barthelemy, idem, idem, tom. 6, cap. 76 pág. 284.

(3) Barthelemy, idem, idem, idem, tom. 2, cap. 22, pág. 357.

(4) Barthelemy, Viaje del jov. Anac., tom. 6, cap. 72, pág. 174.

do sobre la roca misma, á la falda oriental de una colina, consagrado á *Ceres* y *Proserpina*, y en el cual se verificaban los célebres misterios que ocuparon á toda la Grecia, y fueron objeto de la meditacion de sus sábios. (1) Eran allí tambien el asombro del mundo, el templo de *Teséo* en Atenas, con su pórtico y bellissimo exterior; el *Parthenon*, que con tanta magestad descollaba sobre los edificios y monumentos que decoraban esta ciudad célebre, hecho de mármol de Pentelito, con su ancho friso ricamente adornado y su hermosa columnata que tanto realce y mérito le dán y el Odeon mandado construir por Pericles. Los de la ciudad de Megalopolis, dividida en dos partes por el Helicon; el de Minerva en Tegea fabricado bajo la direccion de Escopas y el más hermoso del Peloponeso. En todas estas construcciones se vé el lustroso mármol de Paros tan celebrado, las bien torneadas columnas, ú otras istriadas, con sus solidas bases y vistosos y variados capiteles; y por último, estátuas en que compiten la maestría de los escultores, bajorelieves, molduras y multitud de adornos con inscripciones interesantes.

§ 4.

Si se fija la consideracion en las obras de los romanos, se encontrará una diferencia aun más no-

(1) El templo tiene 423 piés de largo y 358 de ancho.

table comparándolas con las del Palenque, ya que el estado del arte se presentaba en aquel tiempo embellecido por los esfuerzos del génio, que habia sabido aprovecharse del adelanto de los griegos, cuyas obras de arquitectura han sido el prototipo de la solidez y de la belleza.

Vemos por una parte levantarse el capitolio, majestuosamente descollando sobre todos los edificios de la ciudad eterna, anunciando su poder, y que presa tres veces de las llamas, fué reedificado por *Tarquino*, *Sila*, *Vespaciano* y *Domiciano*, quien le dió la última mano de grandeza: sus puertas eran de cobre (1), y las tejas estaban doradas (2): *Júpiter*, *Minerva* y *Juno* recibian allí el culto de aquellos hombres belicosos. Por otra, el *Pantheon*, edificado por *Agripa*, que todavía excita la admiracion, convertido ahora en templo católico; el de *Jano*, cuyas puertas abiertas anunciaban la guerra, cruel azote de la humanidad; el de *Diana*, fabricado sobre el monte Aventino; el de *Apolo* en el *Palatino*, en cuyo recinto se oyeron tantas veces las composiciones de sábios escritores; el de la *Paz* mandado edificar por *Vespaciano*, y que llegó á ser, segun *Tácito* (3), uno de los monumentos más magníficos de Roma; y por último, el de *Júpiter Stator*

(1) Tito Livio, X 23.

(2) Plinio, CXVIII, 3.

(3) Tácito, hist. lib. 5, supl. núm. 52 "Vespacianus Pasis templum, maximum pulcherrimumque urbis opus edificabit."